

RUC	: 1900904819-K
RIT	: 251-2022
MATERIA	: Tráfico de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, tenencia ilegal de arma de fuego y receptación de especies.
IMPUTADO:	FABIÁN ANDRÉS VERGARA COLÍN

Santiago, a veintiocho de febrero de dos mil veintitrés

VISTOS, OIDO A LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que ante este Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de la ciudad de Santiago, constituido por los magistrados Enrique Duran Branchi, quien presidió la audiencia, Claudia Galán Villegas y Carmen Riquelme González, se llevó a efecto el juicio oral en contra de **FABIÁN ANDRÉS VERGARA COLÍN**, chileno, cédula de identidad N° 19.803.206-9, 24 años de edad, nacido en Santiago el 12 de marzo de 1998, soltero, comerciante ambulante, con domicilio en Alejandro Galaz 1426, Población Pablo VI, comuna de Pudahuel, Santiago.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado fiscal Daniel Contreras Castillo y la defensa, el defensor penal privado Fernando Ríos, letrados con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

El juicio fue realizado bajo la modalidad de teleconferencia, en conformidad con lo establecido por el DS 104 de 18 de marzo de 2020, DS 229 de junio de 2020, Ley 21.226, Acta 53 de la Excelentísima Corte Suprema, y resolución en Antecedentes Administrativos 335-2020 emanada de la Corte Suprema, conectándose las jueces, los intervinientes, incluido el acusado y los testigos, a través de medios tecnológicos propios o institucionales.

SEGUNDO: El Ministerio Público dedujo acusación en contra del enjuiciado, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, fundándola en los siguientes hechos:

"El día 22 de agosto del año 2019, funcionarios de la Policía de Investigaciones diligenciaron la orden de entrada y registro en el domicilio ubicado en Alejandro Galaz 1426 de la comuna de Pudahuel, en virtud de una orden de entrada y registro otorgada por la magistrada Paula Brito Castro. Es así que, al ingresar al inmueble, encontraron al acusado, en cuya billetera hallaron \$347.500 (trescientos cuarenta y siete mil pesos). Además, en una de las habitaciones acondicionadas para almacenar, se encontraron 2 kilos 300 gramos de pasta base de cocaína, dividido en tres platos secándose; 9,2 gramos de marihuana a granel; 39 pastillas de Clonazepam; \$141.230 (ciento cuarenta y un mil doscientos treinta pesos); y de resmas de hojas blancas para dosificar, hojas cortadas, cucharas, dos balanzas y demás elementos de

dosificación. Se encontró también en la habitación, una pistola marca Jericho, modelo 941FS, con encargo por robo de la Policía de Investigaciones, además de 38 tiros de 9 milímetros".

A juicio del persecutor los hechos reseñados constituyen los delitos en grado consumado de **tráfico de drogas, porte ilegal de armas y receptación, previstos y sancionados en los artículos 3° de la Ley 20.000, 9° de la Ley 17.798 y 456 bis del Código Penal**, respectivamente, y se le atribuye al acusado, participación en calidad de autor.

Finalmente, requiere se le impongan al enjuiciado las siguientes penas:

"-Por el delito de tráfico ilícito de drogas, CINCO AÑOS Y UN DÍA de presidio mayor en su grado mínimo y pago de 400 UTM;

-Por el delito de porte ilegal de armas, CINCO AÑOS de presidio menor en su grado máximo; y

-Por el delito de receptación de armamento, QUINIENTOS CUARENTA Y UN DÍAS de presidio menor en su grado mínimo y al pago de 10 UTM.

Además del comiso de los instrumentos de los delitos y el dinero incautado, accesorias legales de rigor y cancelación de las costas."

TERCERO: Que, el fiscal en sus alegatos de apertura ratificó el contenido de su acusación y ofreció probar cada uno de sus fundamentos, efectuando la descripción de la dinámica de los hechos acaecidos, de la detención y participación del acusado Vergara Colín, sosteniendo que los elementos de prueba del juicio darían al tribunal a la convicción más allá de toda duda razonable para arribar a una decisión de condena en comisión del delito de tráfico, pues el encausado fue sorprendido el día 22 del mes de agosto de 2019 en un procedimiento en el que personalmente participó, en donde fue hallada la droga en una habitación principal del inmueble, en platos que contenían pasta base mientras era secada con el olor característico muy fuerte, que hacían imposible no percatarse, no obstante que el encausado señaló que se encontraba de visita durmiendo y que no sabía de la existencia a esta droga. Agrega, que esta conducta es típica en el delito de microtráfico, puesto los individuos intentan ocultar grandes cantidades de droga con terceros que portan armas de fuego.

A su turno el abogado defensor del enjuiciado señaló para la realización de este juicio oral había preferido optar por una convivencia relativamente pacífica con el Ministerio Público, solicitando al tribunal "observar la rendición de la prueba de cargo en forma minuciosa y concienzuda", y para efectos potencialmente configurar una minorante responsabilidad no reconocida en el auto de apertura su

representado renunciaría a su derecho a guardar silencio, prestando declaración en estrados con el objeto de perseguir el reconocimiento de la colaboración sustancial con el esclarecimiento de los hechos.

CUARTO: Que, el acusado **Fabian Andrés Vergara Colín**, renunció a su derecho a guardar silencio y declaró al inicio del juicio, ocasión en la que señaló respecto de los hechos que ese día 22, no recuerda mes ni año, *"parece que era septiembre"*, él se encontraba trabajando como guardia de seguridad por la noche y le tocaba descansar, de pronto llegaron a su casa los policías quienes lo encontraron en su pieza, no en el lugar en que encontrarán la droga; se levantó, pero no sabía las cosas que estaban en la pieza, no lo pillaron con un arma, sino que adentro de su casa, solo porque descansaba ese momento; además, la Policía de Investigaciones llegó como a las 5 o 6 de la tarde mientras arreglaba sus cosas para ir a trabajar, siendo detenido y *"haciendo prisión en Cerro Navia"*.

A la defensa le responde que recuerda el año de los hechos fue el 2019; que su domicilio era el de calle Alejandro Galaz 1426 y vivía en ese lugar con sus tíos, su abuelita, más o menos 5 o 6 personas en ese tiempo; que las cosas le pertenecían a un familiar *"que lo tenían viviendo en esa casa"*; que *la "PDI le dijo que pillaron 1 arma y droga"* ; que la pieza en donde encontraron el arma y la droga que estaba cerrada y *"la PDI"* tuvo que forzar la puerta, porque su familiar, su tío Ernesto Colin había salido; que sólo en esa habitación encontraron la droga y el arma; que no sabía lo que había ahí; que como llegaba a dormir no sintió el olor de la droga, porque después se iba a su trabajo; que después de ese día su tío Ernesto se fue de la casa, ya que no podía seguir viviendo ahí; que a la Policía de Investigaciones él le abrió la puerta porque en ese momento iba saliendo a comprar; que después quedó en prisión preventiva por 12 o 13 meses más o menos, luego firmando todos los días y con arresto domiciliario total y que no tiene antecedentes anteriores.

QUINTO: Que, el Ministerio Público rindió la siguiente prueba a efectos de acreditar los hechos de la acusación, consistente en:

I.-Declaración de los testigos:

1- Luis Saldivia Leiva, inspector de la Policía de Investigaciones, quien refiere que participó en un procedimiento policial el día 22 de agosto de 2019, cumpliendo una orden de entrada y registro en la comuna de Pudahuel, prestando apoyo al equipo de investigación criminal Microtráfico Cero (MT-0) en una casa calle Alejandro Galaz N°1426, junto a dos funcionarios más de su unidad, pero sin

más intervención en la investigación propiamente tal, sino sólo en esa gestión. Una vez que ingresaron él y los funcionarios Guillermo Quezada y Felipe Zúñiga al domicilio, que era una casa equina, se encontraron solamente a una persona en el interior quien fue identificado como Fabian Vergara Colín; el inmueble estaba abierto, por lo que no hubo necesidad de realizar descerrajamiento o utilizar de fuerza, solamente abrieron la reja de la calle y el domicilio estaba abierto, con la persona al interior; la vivienda tenía tres dormitorios, living-comedor, cocina, baño; se procedió al registro, aseguraron al sujeto que estaba al interior, y en una de las habitaciones encontraron "*bastantes elementos propiamente de la investigación*", unos platos con sustancias dubitadas como cocaína base, "*como se dice, secándose, preparándola para dosificar*" junto a otras especies, además de una arma tipo pistola, 9 milímetros, dinero en efectivo, papeles para dosificar la pasta base, cannabis sativa en poca cantidad, y de todo esto se dio cuenta al encargado del grupo y este a su vez al fiscal, para proceder a la detención del sujeto.

Le responde al fiscal que la droga estaba contenida en tres platos ubicados en la misma habitación, cantidad que alcanzó como 2 kilos 300 gramos, y fueron encontrados 9 gramos de cannabis sativa, aparte de elementos para dosificar y un arma de fuego; que la pasta base de cocaína en el proceso de secado en ese dormitorio se encontraba en dos platos que estaban sobre la cama y otro en un asiento tipo piso en la misma habitación, era súper fuerte su olor, no tenían cubiertas la droga y estaba a plena vista, era una pasta, como polvo color beige bien húmedo y como granulado, y por lo anterior no tuvieron de "*dar vuelta nada*", y al entrar la vieron de inmediato.

El fiscal exhibe el set de fotografías señalando el testigo que en la imagen 1) que se ve el frontis del domicilio, el que era una casa esquina, con una reja metálica que no tenía seguro al momento de la diligencia; 2) el antejardín del mismo inmueble, techado, y la ventana de la habitación en donde se encontraron las especies; 3) un envoltorio al parecer de cannabis, pues resultó positiva a la prueba de campo; 4) los platos que contenían cocaína y los tres tuvieron resultado positivo a la presencia de cocaína base; 5) imagen general de la habitación en donde se encontraron las especies, que tenía una cama, un velador, ropa; 6) 2 platos con la droga de aspecto granulado, secándose sobre la cama, dinero en monedas, además, por la cantidad de droga incautada era posible obtener de cada plato, aproximadamente 100 dosis, las que se vendían a \$1.000 0 \$1.500 el papelillo; 7) uno de los platos que estaba sobre un asiento tipo banco, en la misma pieza, apegado a la cama,

que aparentaba un poco más seca que las otras, a simple vista; 8) el arma tipo pistola que se encontrada en la cama de la misma habitación junto a los platos con sustancias para el secado, de marca Jericho, que al examen constató que era real, por lo que sacó el cargador para mayor seguridad y evitar cualquier accidente en el sitio del suceso, el que tenía munición lista para el disparo, la que también sacó para enviarla a peritaje, y eran 16 cartucho 9 milímetros, además, en la habitación encontraron alrededor de 20 a 22 cartuchos. Explica que después de sacar el cargador revisó la recámara del arma y la dejó sobre la cama como lo muestra la fotografía; y en la imagen 9) un velador con algunas especies, con una cédula de identidad de una persona, parece que familiar del detenido, algunas monedas más, que se encontraba en la misma habitación.

Le contesta el testigo al fiscal que no era posible que quien se encontrase en la casa no se percatara de la existencia de la droga en el inmueble, ya que el domicilio estaba abierto, todo estaba a simple vista, no necesitaron más registro de la habitación, y el olor muy fuerte.

A la defensa le responde que ingresaron al domicilio a las 16.50 y se retiraron como a las 17.30 horas, duró como una hora el procedimiento; que no llegaron otras personas a ese inmueble más que funcionarios de la unidad MT-0; que su equipo ingresó por la reja perimetral que estaba sin llave y a la vivienda por la puerta que estaba abierta; que el acusado estaba en el antejardín del mismo domicilio, no opuso resistencia a la diligencia, lo llevaron al living y realizaron el registro del inmueble, para posteriormente detenerlo; que no sabe si era del acusado la habitación en donde se encontraron la especies, pero no fue sorprendido en ella, pero les dio la impresión que desde allí salió porque ese dormitorio daba hacia el antejardín; que en esa habitación había ropa de hombre, una cama, velador, y estaba abierta, por lo que no usaron la fuerza; que revisaron toda la vivienda el living, baño, cocina, pero no encontraron otras especies más que esa habitación; que se distribuyeron el registro de la casa entre los funcionarios y que él se preocupó del armamento, de fijar las especies; que se registraron las vestimentas del acusado y portaba alrededor de \$300.000.- en efectivo; que se encontró más dinero en la habitación en la que estaban las especies, monedas, billetes de baja denominación; y, que al momento de ingresar al inmueble y encontrarse con el acusado, este estaba vestido.

Al tribunal le aclara que él es integrante del Departamento de Microtráfico, Jefatura Antinarcóticos, no de la unidad MT-0; que la puerta de la reja estaba cerrada, pero sin seguro ni cadena, por lo que no ejercieron ningún tipo de

fuerza, la puerta de la vivienda y de la habitación estaban abiertas.

2.- Jaime Francisco Gaete Muñoz, comisario de la Policía de Investigaciones quien le informa al tribunal que en el año 2019 no recuerda la fecha exacta en que recibieron una orden de investigar de la fiscalía local de Pudahuel donde se les instruía la búsqueda de diversos puntos de venta de drogas en esa comuna, pues a esa fecha él era parte del Grupo Microtráfico Cero, pero actualmente desarrolla funciones en la Brigada Investigadora del Crimen Organizado; en el curso de la orden referida detectaron, entre otros, alrededor de 26 puntos de venta al interior de la población Pablo Sexto, realizando diligencias tales como vigilancia donde lograron detectar los lugares de venta de droga al menudeo o tráfico en pequeñas cantidades, solicitando al fiscal mediante correo electrónico la autorización para utilizar la técnica investigativa de agente revelador y fue así como todo el grupo que integraba el equipo Microtráfico Cero obtuvo condición de agente revelador; dentro de las técnicas investigativas el día 18 de julio se decidió realizar una compra al interior de la población, realizándola él, caracterizado; se desplazaron en un vehículo policial a la intersección de Calle San Daniel con pasaje Boroa, descendió y caminó por alrededor de la población hasta la intersección de Alejandro Galaz con calle Pablo Neruda, en el lugar lo abordó una persona, típicos pilotos o soldados, le preguntó que qué buscaba en términos coloquiales, él le pidió una dosis de cocaína base y una dosis de marihuana, posteriormente le dijo el sujeto que él lo compraría y le hizo entrega de \$2000, luego la persona se acercó a un domicilio en Alejandro Galaz 1407 donde hizo ahí un intercambio "o pasamos mano" con una persona de sexo femenino de contextura gruesa que se encontraba en el exterior, y posteriormente se desplazó hasta el domicilio ubicado en Alejandro Galaz 1426, ingresó, y después regresó entregándoles las dos dosis que le había solicitado, regalándole él \$1000, luego se fue de la población, informó al equipo que lo estaba esperando en la inmediaciones, desplazándose hasta la unidad, realizaron el trabajo administrativo y el que tiene relación con la prueba de campo de ambas drogas, la que dieron coloración positiva tanto para marihuana como para cocaína y finalmente después luego de reunir toda la evidencia, además, de estos dos domicilios y los otros 24, se solicitó mediante el informe policial respectivo el fiscal la orden de entrada y registro para los domicilios que ellos habían establecido como lugares de puntos de venta. El día 22 de agosto se materializó la entrada y registro con el apoyo de todas las unidades de la Región Metropolitana de equipos de microtráfico, además, de equipos tácticos, equipos caninos, helicóptero, para poder

ejecutar esta operación que era denominada de alto riesgo; una vez que ya se concretaron las entradas y registros, él como encargado de grupo, acompañado del fiscal Daniel Contreras por la magnitud del procedimiento, y una vez asegurados los domicilios, les fueron dando las alertas para iniciar sus registros en cada uno de los 26 domicilios hasta que le dan el aviso respecto del domicilio de calle Alejandro Galaz N° 1426, les indican los oficiales designados para ese registro, que había en ese momento un detenido, droga incautada y que concurrieran al lugar, entonces como él era el más antiguo y encargado del equipo, junto al fiscal fue al domicilio y efectivamente había una persona detenida pues se había encontrado cocaína base en proceso de secado en unos platos, otro tipo de droga en menor cantidad, y además un arma de fuego, la cual después a las consultas realizadas registraba un encargo por robo, siendo un especie fiscal de la Policía de Investigaciones, era una pistola marca Jericho que contenía alrededor de 38 cartuchos 9 milímetros; posteriormente el equipo continuó con el registro para ver si se encontraba alguna otra evidencia o algún otro medio de prueba relacionado con el delito que estaban investigando, y al concluir se materializó la detención de una persona, se incautó droga de alrededor de 2 kg 300 de cocaína base, una pistola Jericho y la munición, información de que se le dio cuenta por los oficiales que materializaron la orden de entrada y registro.

Al fiscal le responde que en cuanto al momento en que fue interceptado por un sujeto, que este luego se desplazó al domicilio de Alejandro Galaz 1407, hizo el intercambio de dinero por una dosis con la mujer y posteriormente se fue al N°1426 al cual ingresó, y luego le entregó entonces la dosis, pero sin tener certeza si habían más personas en ese lugar; que la casa estaba ubicada en la esquina del pasaje Alejandro Galaz con calle Pezoa Veliz, en una población conocida por su constante venta de drogas en numerosos domicilios, y especialmente, en el pasaje Alejandro Galaz; que el inmueble al que ingresó era una casa de un piso, ubicada de oriente a poniente, una vez asegurado ingresó el equipo, el inmueble tenía dos vías de acceso una puerta principal y otra lateral hacia la derecha, luego observaron los hallazgos realizados por los demás colegas la droga, munición, un arma y alrededor de \$488.000 aproximadamente; que la droga se encontraba en proceso de secado y en platos, con el olor característico de la cocaína base como ácido, muy fuerte, pues en el estado de humedad de esa droga su olor es muy notorio; que de la cantidad de cocaína base fue de 2 kilos 300 más o menos y de 1 gramo se pueden obtener hasta 5 dosis, las que se venden a \$1000 generalmente; y que era muy difícil que una persona que estuviera en ese domicilio no se diera cuenta de que droga

estaba ahí, pues por el olor que era muy fuerte por el proceso de secado y se encontraba a simple vista.

A la defensa le contesta que cuando hacía la labor de agente encubierto él no fue al domicilio de Alejandro Galaz 1407, sino que a él interceptaron en la esquina de Alejandro Galaz con Pablo Neruda, y la persona que lo "ataja" era lo que se dice un soldado o piloto, luego al pedirle una dosis de cocaína y una dosis de marihuana se fue a dos domicilio, al N°1407 primero y un segundo al 1426, es decir, él hizo "el cambio de mano" con una mujer, mientras permanecía en la esquina; que entre los número 1407 y 1426 de calle Alejandro Galaz, hay unos 50 metros aproximadamente; que él pudo observar el cambio de manos en el domicilio del N°1407, porque estaba a 6 metros de distancia, y observó que la persona ingresó al N°1426 desde unos 50 metros, pero no vio a otras personas; que el 22 de agosto 2019 también se ingresó al domicilio de Alejandro Galaz 1407, pero desconoce el resultado de esa diligencia; y, que a la persona detenida en el N° 1426 no era blanco investigativo.

II.- Prueba pericial, consistentes en:

1.- La declaración de Miguel Eduardo Chaparro Vega, Comisario de la Policía de Investigaciones, perito balístico institucional, quien indica que mediante oficio número 613 de fecha 22 de agosto del año 2019 de la BICRIM Puente Alto relacionado con infracción a la ley de armas en el domicilio ubicado en calle Alejandro Galaz número 1426 comuna de Pudahuel, se le remitió para pericia evidencia a fin de establecer su identificación y clasificación, prueba de funcionamiento y posterior ingreso al sistema Ibis, lo que evacuó mediante informe pericial balístico número 1284 de fecha 15 de noviembre del año 2019.

Le fue remitida la cadena de custodia NUE 5921181 en cuyo interior se encontraba un arma de fuego del tipo pistola marca Jericho modelo 941 FS, calibre 9 por 19 milímetros, serie 31316498, fabricada en Israel; estaba acompañada de su respectivo cargador del tipo cajetilla, doble columna, diseñado para contener en su interior 17 cartuchos del mismo calibre; junto con dicha especie también se encontraban 35 cartuchos calibre 9 por 19 los cuales poseían proyectiles balísticos únicos del tipo encamisado que se encontraban correctamente engarzados y con sus cápsulas iniciadoras indemnes; de igual forma los acompañaban dos cartuchos calibre 9 por 19 mm, dotados de proyectiles balísticos del tipo troncocónicos, de los cuales uno de ellos poseía su proyectil ligeramente introducido más allá de su línea de engarce, pero ambos cartuchos presentaban sus cápsulas iniciadoras indemnes. Finalmente, la siguiente evidencia que venían dicha cadena custodia correspondía a un cartucho

calibre .380 Auto, conocido también como 9 milímetros cortos o 9 por 17 milímetros.

Se procedió a realizar la prueba de funcionamiento del arma, previo haber verificado que dichas especies presentaba sus piezas funcionando de forma normal y sincronizada, utilizando munición de cargo de esta sección obteniendo procesos normales de percusión y disparo, por lo cual dicha especie **se encontraba apta para su uso como arma de fuego.**

De igual forma se procedió a escoger al azar una muestra de cartuchos, específicamente dos de los cartuchos calibre 9 por 19 que presentaban proyectiles balísticos en el tipo encamisados con punta redonda, se tomó, además, el cartucho calibre 9 por 19 que presentaba tipo troncocónico y que se enganchada particularmente introducido un poco más allá de su línea de engarce y de igual manera el cartucho calibre .380 auto, procediendo a hacer una prueba de funcionamiento con estos, específicamente con los cartuchos calibre 9 x 19 milímetros, usando la misma arma de fuego remitida a pericia y con el cartucho calibre .380 auto, con un arma de fuego de cargo del laboratorio, obteniendo en todos los casos procesos normales de percusión y disparos, por lo que verificó que todos se encontraban aptos para su utilización.

Además, una muestra de los proyectiles obtenidos de la prueba de funcionamiento del arma fue ingresado en el Sistema IBIS Institucional arrojando como resultado un cotejo negativo.

Exhibe el fiscal al deponente 9 imágenes, en las que refiere respecto de números 1) y 2) las caras lateral derecha e izquierda de la pistola marca Jericho, y de su cargador, que fueron materia de su pericia e informe; 3) corresponde a una foto del número de serie del arma de fuego peritada N° 316498; 4) imagen de 35 cartuchos calibre 9 por 19 mm los cuales poseían engarzados proyectiles balísticos únicos del tipo encamisado punta redonda; 5) imagen o una vista de los culotes de los mismos cartuchos; 6) 2 cartuchos calibre 9 por 19 mm que presentaban encabezado proyectiles balísticos del tipo troncocónicos de los cuales se aprecia particularmente a la derecha del observador que uno de ellos se encuentra introducido más de lo normal; estas municiones no son comunes pues tienen un mayor poder de detención, es decir, que la persona al ser herida sufre más daño en el caso que el proyectil lo atravesase, tiene poder de detención por sobre el poder de penetración; cuando un proyectil impacta el cuerpo humano va a ceder parte de la energía cinética la cual lleva el momento de su vuelo, si el proyectil balístico es más perforante va a significar que va a poder atravesar a la víctima con la condición de que va a entregar menor energía cinética, y por tanto, va a generar un menor daño interno, en el caso contrario, el proyectil tiene mayor posibilidad de deformarse dentro del cuerpo humano, va avanzando menos

generando más daño en su recorrido; 7) vista de los culotes de los dos cartuchos 9 por 19 milímetros; 8) y 9) vista lateral del cartucho .380, 9 milímetros o 9 por 17 milímetros y de su culote.

Al tribunal le aclara que para efectuar la prueba del disparo respecto del cartucho .380 se utilizó armamento institucional porque no era compatible con el arma peritada; que la evidencia la recibió con las municiones a fuera del cargador; y que el cartucho utilizado en la prueba del disparo de la pistola fue uno del tipo troncocónico.

2.- Conforme al artículo 315 del Código Procesal Penal, 8 Protocolos de análisis de 4 de septiembre de 2019, suscritos por doña Paula Fuentes Azócar, perito químico del Instituto de Salud Pública N°15626-2019-M1-8 (NUE 5921167) con 2 gramos de polvo beige, conclusión: cocaína base 42%; N°15626-2019-M2-8 (NUE 5921168) con 2 gramos de polvo beige, conclusión: cocaína base 53%; N°15626-2019-M3-8 (NUE 5921169), con 2 gramos de polvo beige, conclusión: cocaína base 36%; N° 15626-2019-M4-8 (NUE 5921170) con 2 gramos de pasta blanca, conclusión: cocaína base 23%; N°15626-2019-M5-8 (NUE 5921171) 2 gramos de pasta beige, conclusión: cocaína base 22%; 15626-2019-M6-8 (NUE 5921172) 2 gramos de pasta blanca, conclusión: cocaína base 25%; N°15626-2019-M7-8 (NUE 5921173) 2 gramos de polvo beige, conclusión: cocaína base 46 %; y N°15626-2019-M8-8 (NUE 5921175) 5 unidades de comprimidos amarillos, conclusión: clonazepam e informes sobre los efectos y peligrosidad para la salud pública de la sustancia cocaína base y Clonazepam.

Se señala respecto del **clonazepam** que es una benzodiazepina de semivida larga, actúa como agonista de los receptores benzodiazepínicos cerebrales, potenciando el efecto neurotransmisor inhibidor del GABA (gamma-aminobutírico). Principalmente presenta propiedad anticonvulsionante, aunque también una acción ansiolítica, siendo eficaz en trastornos del pánico, mioclonias nocturnas, síndrome de las piernas inquietas, síntomas de la enfermedad de Parkinson, tics, esquizofrenia y como paliativo del dolor. Una vez administrado en el organismo por vía oral o intravenosa su nivel máximo se alcanza entre 1-4 horas, oscilando su vida media en el organismo entre 20 y 80 horas. Al igual que otras benzodiazepinas, dependiendo de la dosis, provocará somnolencia, sedación, ataxia, mareos, confusión, dificultad para hablar, baja respuesta de los reflejos, excitación paradójica, hipersalivación, depresión respiratoria y pérdida de conciencia. En casos de sobredosis se observa coma y depresión respiratoria, siendo necesaria la intubación

El consumo prolongado de Clonazepam causa dependencia. Se advierte que no se debe suspender su administración de forma brusca, debido a que se puede presentar un síndrome de abstinencia (neuroadaptación) caracterizado por ansiedad,

agitación, temblores e insomnio. Los efectos que produce se alteran cuando éste se asocia al consumo de otros psicofármacos. Los fenómenos de desinhibición con sensación de euforia, así como los de depresión pueden ser potenciados por el alcohol, los barbitúricos, los opioides, los antihistamínicos sedantes, etc. La depresión a nivel del sistema nervioso central puede ser tan severa como para provocar la muerte. Está contraindicado en pacientes con miastenia gravis, glaucoma de ángulo estrecho, alcoholismo, enfermedades pulmonares crónicas y durante el embarazo y la lactancia.

En cuanto a la **cocaína base** se indica que es un polvo o pasta de coloración que va desde el blanco al café, dependiendo del grado de humedad y de la presencia de adulterantes y restos de químicos empleados. Químicamente es un alcaloide que se extrae de las hojas de la planta *Erythroxylon coca* a través de un proceso de maceración y mezcla con diversos solventes tales como la parafina, bencina, éter sulfúrico, etc. La denominación de COCAINA BASE se refiere a que no ha sido neutralizada por ácido para producir la sal correspondiente como es el caso de la cocaína clorhidrato. Esta forma de la cocaína se puede fumar, ya que no se descompone por calor como sí lo hace la cocaína clorhidrato. A nivel del sistema nervioso central, lo estimula incluso hasta la euforia porque aumenta el nivel de catecolaminas cerebrales y el bloqueo en la recaptación de las mismas. Además de la toxicidad de la cocaína, se debe considerar la presencia y los efectos de solventes orgánicos y químicos propios del proceso de extracción. La COCAINA BASE es una sustancia muy adictiva debido a que la excitación y el bienestar que provoca son muy breves, lo que se acompaña inmediatamente de una fuerte sensación de angustia. Al fumarse, el efecto es rápido e intenso, ya que se demora entre 8 y 40 segundos en aparecer y dura sólo unos minutos.

La COCAINA BASE aumenta el riesgo de sufrir trombosis, derrame cerebral y paranoia transitoria en la mayoría de los adictos. El uso continuo ocasiona obstrucción severa y daños a nivel cardiorrespiratorio, cerebral y cardiovascular, lo que puede provocar un infarto al corazón. A medida que el consumo de esta droga se hace crónico, se desarrolla en el adicto una mayor tolerancia a ésta; es decir, a través del tiempo el consumidor necesita cada vez mayores niveles de cocaína en su organismo para lograr un mismo efecto, pudiendo ocurrir una sobredosis con consecuencias fatales. En nuestro país no existe ninguna persona natural o jurídica autorizada para portar, distribuir, consumir o vender cocaína y las importaciones son autorizadas por el Instituto de Salud Pública de Chile con fines estrictamente analíticos y excepcionalmente con fines científicos, bajo la estricta supervisión médica y el control sanitario correspondiente.

III.-Documental, compuesta por:

1) Acta de Recepción de la Droga N° Acta de Recepción N° 5478-2019 de 23 de agosto de 2019, Servicio de Salud Metropolitano Oriente, parte N° 5283, BRIGADA INVESTIGACIÓN CRIMINAL, PUDAHUEL que da cuenta de la recepción de una presunta sustancia:

- NUE 5921167 cantidad recibida:103.6 gramos, cocaína, polvo beige;
- NUE 5921168 cantidad 138.8 gramos, cocaína, polvo beige
- NUE 5921169 cantidad 107 gramos, cocaína, polvo beige
- NUE 5921170 cantidad 717, 9 gramos, cocaína, pasta blanca
- NUE 5921171 cantidad 942,5 gramos, cocaína, pasta beige
- NUE 5921172 cantidad 194 gramos, cocaína, pasta blanca.
- NUE 5921173 cantidad 99 gramos, cocaína, polvo beige.
- NUE 5921175 39 unidades netos, fármacos, de comprimidos amarillos.

Indica que el decomiso corresponde M1 a M7 a una bolsa cada uno, no se devuelven contenedores; M8 a 39 comprimidos

2) Reservado N°15626/2019 del Instituto de Salud Pública de fecha 4 de septiembre de 2019, respecto de a los códigos de muestra del decomiso del Parte N°5283, N°15626-2019-M1-8 (NUE 5921167) con 2 gramos de polvo beige, conclusión: cocaína base 42%; N°15626-2019-M2-8 (NUE 5921168) con 2 gramos de polvo beige, conclusión: cocaína base 53%; N°15626-2019-M3-8 (NUE 5921169), con 2 gramos de polvo beige, conclusión: cocaína base 36%; N° 15626-2019-M4-8 (NUE 5921170) con 2 gramos de pasta blanca, conclusión: cocaína base 23%; N°15626-2019-M5-8 (NUE 5921171) 2 gramos de pasta beige, conclusión: cocaína base 22%; 15626-2019-M6-8 (NUE 5921172) 2 gramos de pasta blanca, conclusión: cocaína base 25%; N°15626-2019-M7-8 (NUE 5921173) 2 gramos de polvo beige, conclusión: cocaína base 46 %; y N°15626-2019-M8-8 (NUE 5921175) 5 unidades de comprimidos amarillos, conclusión: clonazepam.

3) Certificado N°6442/70/2020 de fecha 7 de enero de 2020 de la Dirección General de Movilización Nacional que informa respecto de la persona consultada, FABIAN ANDRES VERGARA COLIN, cédula de identidad N°19803206-9, con dirección en calle Alejandro Galaz 1426 Villa Pablo 6°, Pudahuel, *que de acuerdo a su base de datos la persona antes indicada no registra inscripción de arma de fuego y carece del permiso para portar armas; en cuanto al poseedor/tenedor,* señala que *"de acuerdo a nuestra base de datos se informa que el ama consultada no registra ningún dueño asociado en esta Dirección General"; en los Datos del arma indica que es una pistola marca Jericho 941FS, registrada el 22 de abril de 2017; como observación se indica que "De acuerdo a la base de datos de esta Dirección General, se informa que el arma antes indicada se encuentra con novedad robada, de fecha 17.mayo de*

2017 Parte N° 808 de 22 de abril 2017(sic) de la Subcomisaría de Carabineros Recoleta Sur, a la Fiscalía Centro Norte."

. IV.- Otros medios de prueba:

1.- 9 fotografías del inmueble, drogas y especies incautadas en el domicilio situado en Alejandro Galaz 1426, Pudahuel.

2.- 9 fotografías del armamento incautado, su número de serie, municiones y calibre.

SEXTO: Que, por su parte, la defensa del imputado hizo suya la prueba del Ministerio Público, valiéndose del contra examen de los testigos de cargo, sin rendir la propia.

SEPTIMO: Que, en la clausura, el persecutor estimó acreditados con la prueba rendida, los elementos del tipo penal del delito de tráfico de estupefacientes y la participación del encausado como autor de mismo, ya que el día de ocurrencia de los hechos en el mes de agosto del año 2019 este custodiaba un importante cantidad de droga, probablemente la que más delitos asociados mantiene en todo el territorio jurisdiccional de Chile, el consumo de pasta base de cocaína la droga más adictiva de la cual tenemos conocimiento en las poblaciones y era la droga que se encontraba custodiando este encausado, y para tal efecto inclusive mantenía un arma de fuego, estupefaciente que se encontraba siendo secada de los químicos después del proceso de elaboración de cocaína y debido a la composición impacta al olor y resulta difícil creer que alguien que no tiene conocimiento de que se encontraba esta cantidad de drogas atendido a las distintas características que se mantienen, a la forma en la cual se encontraba la droga -que no estaba oculta-, no fuese quien la custodiaba para la posible venta, atendido además, que el domicilio se encontraba con sus puertas abiertas, por lo que conforme a lo que establece el artículo primero en relación con el artículo tercero en los verbos rectores que mantiene respecto de la comisión de este ilícito, porte, tenencia, distribución, custodia debe ser condenado por este delito de tráfico y el delito de porte ilegal de arma de fuego

La defensa sostiene, reiterando sus alegaciones de la apertura, su teoría colaborativa en el curso afirmó que el Ministerio Público había probado parcialmente las imputaciones fácticas efectuadas a su representado, pues en cuanto al delito de tráfico de drogas afirma que por la intervención de un agente revelador que opera el día 18 de julio y que observa movimientos que a él le parecen extraños en domicilio de Alejandro Galaz 1426, en una observación a 50 metros aproximadamente, lo que a esa distancia es muy difícil, ve a un soldado que se dirige a ese domicilio, que

aparentemente entra al domicilio, pero no si conversó con alguien o habían otras personas, y luego es registrado el lugar, encontrando en su interior a Vergara Colin, una cantidad de 2 kilos droga en proceso de secado que despedía un olor, en inmueble relativamente pequeño, que efectivamente es su domicilio, de tres habitaciones, en el que viven otras personas, no pudiendo, en este caso, más que reconocer la posición y tenencia de drogas.

En relación con los delitos vinculados a la ley 17.798, solicita se dedique sentencia absolutoria por ambos delitos, pues no fue posible demostrar con la prueba de cargo que la habitación en que se encontró el arma de marca Jericho y las municiones era la de su representado, por lo tanto, no las tenía a su disposición, y para ello debe ser considerada su declaración en juicio, en cuanto, si bien estaba en su domicilio, él se encontraba durmiendo al ingresar personal policial.

OCTAVO: Que, en el análisis de la prueba de cargo respecto de los elementos de facto que se plantearon en la acusación, no hubo discrepancias entre los intervinientes en relación al día de ocurrencia de los hechos, hora y lugar, ya que este se sitúa el 22 de agosto del año 2019, alrededor de las 17.00 horas en el domicilio ubicado en pasaje Alejandro Galaz 1426, Población Pablo Sexto, de la comuna de Pudahuel.

En relación a la dinámica del acaecimiento de los hechos, el tribunal examinó los antecedentes de prueba, en atención a los elementos del tipo penal de los ilícitos contenidos en la acusación.

I.- En cuanto al delito de tráfico de estupefacientes.

El tribunal, al efecto se consideró lo expuesto por los funcionarios de la Policía de Investigaciones, Jaime Gaete Muñoz y Luis Saldivia Leiva, quienes de manera conteste, describieron el procedimiento policial que se llevó a cabo el día 22 de agosto del 2019, habiéndose identificado el domicilio de calle Alejandro Galaz N°1426, de la Población Pablo Sexto, Pudahuel, como un punto de venta de drogas en el sector, en razón de las diligencias investigativas llevadas a cabo el día 18 de julio de ese año por el comisario Gaete, quien desempeñándose como agente revelador tomó contacto en la población mencionada con un sujeto para comprar una dosis de cocaína y una de marihuana, individuo que se desplazó para su adquisición a un primer inmueble del pasaje Alejandro Galaz, N°1407 y, momentos después, al N° 1426, entregándole al deponente las dos dosis sustancias encargadas, las que a la prueba de campo resultaron positivas para cocaína base y cannabis sativa, obteniendo con posterioridad las órdenes de entrada y registro para 26 domicilios de esa población, las que materializaron el 22 de agosto de 2019 con el apoyo de

diversas unidades policiales especializadas en el delito de tráfico, participando en la entrada y registro del inmueble de calle Alejandro Galaz 1426, Pudahuel, en colaboración con la unidad Microtráfico Cero, el inspector Saldivia, quien indicó en estrados que el referido domicilio era una casa esquina a la cual ingresaron por la reja perimetral que no estaba con llave, bastando mover la chapa, encontrando en el antejardín al acusado quien no se opuso a la diligencia e ingresando a la vivienda por la puerta principal que estaba abierta, registrando las dependencias para encontrar en una habitación destinada a dormitorio tres platos con un polvo beige, dubitada como cocaína base secándose, una pistola sobre la cama junto a dos de los platos con el polvo beige, de marca Jericho, 9 milímetros con 16 municiones en su cargador, además, encontraron alrededor de 20 o 22 cartuchos de diversos calibres en la habitación, así como papeles para dosificar la droga, dinero en monedas y 9 gramos de cannabis sativa, especies detalladas que reconoce en las imágenes que le fueron exhibidas en la audiencia, y que hace hincapié en el fuerte olor que expelía la droga dentro del inmueble; le precisó a la defensa que de la revisión de las vestimentas de la persona detenida cuyo nombre era Fabian Vergara Colín, le fueron encontrado \$300.000 en efectivo.

Este testimonio fue corroborado por la declaración del comisario Gaete Muñoz, quien concurre a la mencionada dirección una vez que le fue informado que el lugar estaba asegurado, constatando que había solo un habitante en el inmueble que estaba en el living comedor, y que indicaron del hallazgo de cocaína base en proceso de secado de 2 kilos 300 gramos aproximadamente, distribuidos en platos, otras drogas que no recuerda, de la pistola marca Jericho que tenía un encargo por robo, de las municiones, de dinero en efectivo por la suma \$488.000, y hace presente que la droga encontrada en el inmueble emitía un fuerte olor ácido, característico de la cocaína base en proceso de secado, muy perceptible.

A su vez, el peso, la naturaleza, y, en su caso, el grado de pureza de la droga incautada se precisó con la documental y pericial incorporadas por el fiscal.

El peso de la droga se demostró con el Acta de Recepción 5478-2019 de 23 de agosto de 2019, Servicio de Salud Metropolitano Oriente

y Reservado N°15626/2019 del Instituto de Salud Pública de fecha 4 de septiembre de 2019, respecto de a los códigos de muestra del decomiso del Parte N°5283, que consigan haber recibido 7 bolsas con una presunta sustancia cocaína con el peso de 2.302,8 gramos netos y 1 bolsa con 39 comprimidos amarillos.

Lo anterior, incluso, resultó concordante con lo declarado por los agentes policiales Gaete Muñoz y Saldivia Leiva, que en estrados señalaron además de otras diligencias,

dando cantidades resultantes muy cercanas a las ya descritas, con excepción a sustancia referida como cannabis sativa, puesto que no existe constancia incautación ni análisis químico alguno respecto a esa evidencia que se indicó como parte de la droga decomisada en el domicilio de calle Alejandro Galaz N°1426, Pudahuel, mas sí de la incautación de los comprimidos de clonazepam.

En cuanto a la naturaleza de la droga, quedó ella demostrada con los Protocolos de análisis químico N° N°15626-2019 M1-8, M2-8, M3-8, M4-8, M5-8, M6-8, M7-9 y M8-8 todos suscritos por al perito-químico Paula Fuentes Azócar respecto del análisis de las muestras M1-8 a M7-8 que concluyen que el decomiso corresponde a cocaína base con la pureza de 42%, 53%, 36%, 23%, 22%, 25% y 56%, respectivamente, y la muestra M8-8, a comprimidos de clonazepam.

En cuanto a la forma de expresarse el tráfico en la especie, los verbos rectores que especialmente aplican corresponden al *poseer y guardar la droga*. En efecto, pudo establecerse que la sustancia ilícita se encontraba en un dormitorio del domicilio de calle Alejandro Galaz N°1426, Pudahuel en los momentos en que el personal policial especializado ingresó al inmueble, especies que estaban distribuidas en tres platos, 2 sobre la cama y 1 en un asiento, en proceso de secado expeliendo un fuerte olor, muy característico de la pasta base, conforme lo señalaron los dos agentes policiales que declararon en el juicio, lo que se vio confirmado al reconocerse tal evidencia material que fue exhibida al inspector Saldivia Leiva y que se apreció en las fotografías que fueron presentadas.

Respecto de la ilicitud del tráfico de drogas, si bien el defensor no cuestionó esta circunstancia, aquella se desprende, además, de la forma de comisión del delito, ya que el estupefaciente se mantenía oculto al interior de una habitación del domicilio referido en el evidentemente estado de preparación mediante el proceso de secado, utilizando como contenedores tres platos para facilitarlo, y para luego disponer su enajenación a terceros; acción que incluso el agente policial Gaete Muñoz pudo observar, días previos a la diligencia de entrada y registro, pues de acuerdo a su testimonio, advirtió a distancia que el "soldado" que realizaría la compra de la droga que le fue por él solicitada ingresó al domicilio de pasaje Alejandro Galaz 1426, Pudahuel, y regresó entregándole una dosis de cannabis sativa y otra de cocaína base.

Junto a lo anterior, de las probanzas no surge que los mencionados estupefacientes -esto es, la cocaína base y los comprimidos de clonazepam-, estuviesen destinados a un tratamiento médico o consumo personal y próximo en el tiempo, lo que, en todo caso, queda descartado por su propia naturaleza y gran cantidad decomisada.

Además, en el informe de efectos y peligrosidad de las sustancias se consignan los graves efectos tóxicos que provoca a la salud humana el consumo de tales drogas, siendo consideradas como sustancias estupefacientes o sicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar grave efectos tóxicos o daños considerables a la salud, puesto que está calificada como tal en el artículo 1º del título primero del Decreto 867, Reglamento de la Ley N°20.000.

Por último, en cuanto al elemento subjetivo del tipo penal, el dolo, basta traer a colación los elementos de hechos antes descritos y la propia declaración del encausado, puesto que reconoció tales circunstancias de facto, antecedentes bastantes para inferir que actuó entonces, con dolo directo.

II.-En cuanto al delito signado en la acusación como "porte ilegal de armas", calificado como tenencia ilegal de arma de fuego.

El tribunal examinó la prueba de cargo acaecida en el juicio, como se expresó en el veredicto respecto del delito que se tuvo por acreditado.

El primer requisito normativo del delito que es el tener o poseer el arma de fuego, entendiéndose por tal la mera aprehensión material de la misma o que se encuentre para él disponible, este último elemento quedó acreditado con los dichos del inspector Luis Saldivia Leiva quien señaló que al ingresar al domicilio Alejandro Galas 1426, Pudahuel, fue encontrada en la misma habitación en que se hallaba la cocaína base distribuida en platos y en proceso de secado, un arma de fuego, tipo pistola, marca Jericho, 9 milímetros constatando que era real, que contenía en su cargador municiones del mismo calibre, el cual retiró como medida de seguridad y fijó fotográficamente; precisó que tal especie fue encontrada en la cama por el personal que colaboraba en la diligencia de entrada y registro del inmueble al lado de dos de los platos con droga, hallándose , además, otras municiones en la misma habitación.

Por lo demás, tales antecedentes fueron corroborado por el Comisario Jaime Gaete Muñoz, al referir que el informe entregado por los agentes respecto de las especies incautadas, indicando la existencia de la pistola.

Del examen de las probanzas que anteceden, quedó demostrado que la pistola Jericho, 9 milímetros, modelo 941FS, -a simple vista de los diligenciadores en el interior del dormitorio-, estaba dispuesta para uso inmediato por la única persona que se hallaba en el lugar y que fuera detenida, configurándose la tenencia de un arma de fuego, esto es, ocupación y posesión actual y corporal de algo.

El segundo requisito, es que dicha tenencia sea ilegal, antecedente acreditado con el mérito del certificado

N°6442/70/2020 de fecha 7 de enero de 2020 de la Dirección General de Movilización Nacional que indicaba que Vergara Colin no registraba inscripción de arma de fuego y carecía del permiso para portar armas, y que arma consultada, esto es, una pistola marca Jericho 941FS, no registra ningún dueño asociado, pero sí estaba registrada el 22 de abril de 2017, por lo que respecto de este elemento su posesión o tenencia se encontraba prohibida conforme a lo establecido en el artículo 9 de la Ley N° 17.798.

El tercer presupuesto consiste en que el objeto incautado sea efectivamente un arma de fuego, el que fue corroborado con la declaración del inspector Luis Saldivia Leiva quien indicó que al examinar con detención la pistola que se encontró en la cama del dormitorio vio su marca Jericho, que era 9 milímetros y al sacar el cargador constató que contenía 16 municiones en condiciones de ser percutadas, definiendo la pistola como un arma de fuego "real", especies que fueron incautadas para su posterior peritaje.

Al mismo tiempo, se consideró la deposición del perito Miguel Chaparro Vera cuyo su examen recayó en las evidencias contenidas en la cadena de custodia NUE 5921181 un arma de fuego del tipo pistola marca Jericho modelo 941 FS, calibre 9 por 19 milímetros, serie 31316498, fabricada en Israel, su respectivo cargador del tipo cajetilla, doble columna, diseñado para contener en su interior 17 cartuchos del mismo calibre; 35 cartuchos calibre 9 por 19 los cuales poseían proyectiles balísticos únicos del tipo encamisado con sus cápsulas iniciadoras indemnes; dos cartuchos calibre 9 por 19 mm, dotados de proyectiles balísticos del tipo troncocónicos, de los cuales uno de ellos poseía su proyectil ligeramente introducido más allá de su línea de engarce, pero ambos cartuchos presentaban sus cápsulas iniciadoras indemnes y un cartucho calibre .380 Auto, conocido también como 9 milímetros cortos o 9 por 17 milímetros, evidencias que fueron sometidas a la correspondiente prueba de disparo lográndose una correcta percusión, por lo que concluyó que la pistola calibre 9 milímetros, marca Jericho se encontraba apta para su uso como arma de fuego y las municiones, tanto aquellas compatibles con la pistola, como el cartucho .380 auto desarrollaron procesos normales de percusión y disparos, por lo que se verifica que todos se encontraban aptos para su utilización; al mismo tiempo las mencionadas evidencias fueron reconocidas en las fotografías exhibidas en audiencia como aquellas especies materia de su peritaje.

Por lo desarrollado, el tribunal dio por el establecido el delito de tenencia ilegal de arma de fuego, previsto y sancionado en los artículos 2 y 9 de la ley 17.798, desestimando los argumentos absolutorios en relación con el ilícito, fundadas en la circunstancia de que aquella habitación en que fue encontrada el arma de fuego no

correspondía al dormitorio de su representado, sin que exista prueba alguna al respecto de que aquel perteneciera a un tercero máxime que Vergara Colín, era el único habitante del inmueble al momento de la entrada y registro.

Es necesario hacer presente que si bien el persecutor no efectuó imputación al encartado Vergara Colín por el delito de tenencia ilegal de municiones previsto y sancionado en los artículos 9 y 14 de la Ley 17.798, los referidos hallazgos al momento de la detención del enjuiciado constituían los elementos que hacían operativa el arma que se encontraba en su domicilio, parte del mismo elemento delictivo, posesión que se entiende incorporada a aquella que configura el ilícito de tenencia ilegal de arma de fuego, toda vez que la hipótesis normativa no se satisface de manera autónoma, desde que las municiones resultaban necesarias para la existencia del delito de peligro demostrado.

III.-En cuanto al delito de receptación de especies.

Como fuera expresado en el veredicto en su parte absolutoria, el tribunal no tuvo por configurada con la prueba de cargo aquella conducta ilícita sancionada y descrita en el artículo **450 bis A** del Código Penal, la requiere que el sujeto activo conociendo su origen o no pudiendo menos que conocerlo, tenga en su poder, a cualquier título, especies hurtadas o robadas, o bien las compre, venda o comercialice en cualquier forma, aun cuando ya hubiese dispuesto de ellas.

Para esta conclusión se consideró la declaración del Comisario de la Policía de Investigaciones Jaime Gaete Muñoz quien al referirse al procedimiento de entrada y registro del domicilio de calle Alejandro Galaz 1426, Pudahuel, el día 22 de agosto de 2019, señaló en estrados que el hallazgo de la pistola 9 milímetros marca Jericho pertenecía a la mencionada institución y registraba encargo por robo.

El examen del documento remitido por la Dirección General de Movilización Nacional se indica que en la base de datos, el arma -tantas veces individualizada-, no registraba ningún dueño asociado, no obstante encontrarse registrada el día 22 de abril de 2017, y consigna como observación que la pistola se encuentra con novedad robada, con fecha **17 de mayo de 2017** según Parte N° 808 de 22 de abril 2017, es decir, la sustracción habría acaecido en una fecha anterior a su inscripción, resultando un antecedente evidentemente contradictorio con lo declarado por el testigo antes mencionado, sin un elemento preciso y verificable que diera cuenta de haberse efectuado una denuncia coherente, ni de la identidad de su dueño, quedando en entredicho el origen espurio de la especie, como asimismo, las circunstancias por las cuales se hallaba al interior del referido inmueble al lado de la droga incautada.

En tal sentido, resulta oportuno citar al profesor Humberto Nogueira Alcalá, quien sostiene: "Así, en el ámbito procesal, el derecho a la presunción de inocencia significa una presunción *iuris tantum*, la que exige ser desvirtuada ante los órganos jurisdiccionales a través de la actividad probatoria. Así toda condena debe ir precedida de la actividad probatoria que regula el ordenamiento jurídico, impidiendo siempre la existencia de una condena sin pruebas, aplicándose auxiliariamente el principio *in dubio pro-reo* como criterio auxiliar que impone al tribunal la obligación de la absolución, si no obtiene el convencimiento más allá de toda duda razonable."

En consecuencia de lo analizado precedentemente se desprende que las falencias ya anotadas impidieron que las probanzas en juicio, tuvieran la aptitud suficiente como para destruir la presunción de inocencia que amparaba a Vergara Colin, y por cuanto, nadie puede ser condenado por delito sino cuando el Tribunal que lo juzgare adquiriere, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se hubiere cometido el hecho punible objeto de la acusación y que en él hubiere correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley, se absolverá de la imputación a como autor del delito de receptación de especies, referido en el libelo acusatorio.

NOVENO: Que, como fuera expresado en el veredicto en su parte condenatoria, la unión lógica y sistemática de las proposiciones fácticas consignadas en el numeral que antecede, analizadas libremente, conforme a la facultad conferida por el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, no cabe sino concluir que el hecho acreditado es que:

"El día 22 de agosto del año 2019, funcionarios de la Policía de Investigaciones diligenciaron la orden de entrada y registro en el domicilio ubicado en Alejandro Galaz 1426 de la comuna de Pudahuel, otorgada por la magistrada Paula Brito Castro. Es así que, al ingresar al inmueble, encontraron en el interior a Fabian Alejandro Vergara Colin, en cuya billetera hallaron \$347.500 (trescientos cuarenta y siete mil pesos). Además, en una de las habitaciones acondicionadas para almacenar especies se encontraron 2 kilos 300 gramos de pasta base de cocaína, dividido en tres platos secándose y 39 pastillas de Clonazepam; \$141.230 (ciento cuarenta y un mil doscientos treinta pesos); y de resmas de hojas blancas para dosificar, más otros elementos de dosificación. Se encontró también en la habitación, una pistola marca Jericho, modelo 941FS, además de municiones compatibles con el arma.

Los hechos descritos precedentemente constituyen un delito consumado de tráfico de sustancias o drogas

estupefacientes o sicotrópicas, previsto en el artículo 1 en relación con el artículo 3° de la ley de la Ley N°20.000 sobre tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, en relación con el artículo 1° del Decreto 867 de 2007, del Ministerio del Interior y un delito consumado de tenencia ilegal de arma de fuego, previsto y sancionado en los artículos 2 y 9 de la ley 17.789.-

DECIMO: Que, la participación del enjuiciado Vergara Colín como autor ejecutor conforme al artículo 15 N° 1 del Código Penal, se tuvo por establecida, en primer lugar, con los dichos de los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile que depusieron en estrados, Luis Saldivia Leiva y Jaime Gaete Muñoz quienes, efectuaron una imputación directa sobre el encartado en cuanto era la única persona en el domicilio al momento de la diligencia de entrada y registro del inmueble de calle Alejandro Galaz N°1426, Pudahuel, en cuyo interior en un dormitorio estaban distribuidos en tres platos en proceso de secado 2 kilos 300 gramos de cocaína base, y al lado de 2 de los mencionados recipientes sobre la cama una pistola 9 milímetros, marca Jericho, modelo 941FS serie 31316498, además, de 35 cartuchos calibre 9 por 19 milímetros dos cartuchos calibre 9 por 19 milímetros y un cartucho calibre .380 Auto, conocido también como 9 milímetros cortos o 9 por 17 milímetros, este último, no compatible con el arma, haciendo hincapié ambos deponentes que la droga emitía un olor muy fuerte, característico de la cocaína base, y que era perceptible en todo el inmueble.

A lo anterior, se debe agregar la declaración prestada por el mismo encausado en el juicio, quien haciendo uso del derecho que le confiere el artículo 362 del Código Procesal Penal refirió que la droga y el arma de fuego efectivamente se encontraban en un dormitorio de su domicilio al momento en que se constituyeron los funcionarios de la Policía de Investigaciones y él se encontraba en el inmueble descansando, porque trabajaba de noche.

De los elementos mencionados se desprende de manera inequívoca que le correspondió a Fabian Andrés Vergara Colín participación en calidad de autor en los delitos de tráfico de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, previsto y sancionado por los artículos 1° y 3 de la ley N° 20.000, en relación con el artículo 1° del Reglamento Decreto N° 867 del Ministerio de Justicia de fecha 19 de febrero de 2008 y tenencia ilegal de arma de fuego, descritos y sancionado en ellos artículo 2 y 9 de la ley 17.798, desde que intervino en su perpetración de una manera inmediata y directa de conformidad a lo dispuesto en el Art. 15 N° 1 del Código Penal.

De esta forma, entonces, ni la versión exculpatoria del defensor y como fuera expuesto en el motivo OCTAVO, fueron capaces de sostener adecuadamente la absolución postulada en

su parte correspondiente, toda vez que no tuvieron la envergadura suficiente como para disipar la convicción condenatoria alcanzada por este tribunal en los términos planteados, considerando máxime que la prueba de cargo tuvo la capacidad de destruir la presunción de inocencia que ampara al encausado respecto de los ilícitos por los que resultó condenado.

UNDÉCIMO: Que, en la oportunidad prevista en el artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal, el fiscal acompañó el extracto de filiación y antecedentes de Vergara Colín que registra una condena en causa RIT 6516-2020 RUC 201181639-9 Primer Juzgado de Garantía de Santiago condenado como autor de robo en bienes nacionales de uso público en grado de frustrado el 8 de julio del año 2021 a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, pena remitida, estimando que para los efectos de esta causa concurría la atenuante de responsabilidad del artículo 11 N°6 del Código Penal, solicitando se le condenara por el delito de tráfico de estupefacientes a la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, multa de 40 Unidades Tributarias Mensuales y respecto del delito de tenencia ilegal de arma de fuego, a la sanción de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, accesorias legales, comiso de las especies incautadas, sin costas, indicando que desde ya solicitaba fuese rechazada la minorante de responsabilidad que dispone el artículo 11 N°9 del Código Punitivo por no reunirse los requisitos legales.

La defensa, a su turno, solicitó al tribunal que, además, de serle reconocida a su representado la circunstancia atenuante de responsabilidad penal del número 6 del artículo 11 del Código Penal, estimara concurrente en su favor la circunstancia modificatoria que dispone el numeral 9 de la citada norma, por cuanto la declaración prestada en este juicio configura la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, ya que se posiciona en el lugar en que se constataron los ilícitos, alivianando la carga probatoria del Ministerio Público, desde que decidió la liberación de tres de los cinco testigos ofrecidos en el auto de apertura.

Finalmente requiere al tribunal que por aplicación del artículo 68 bis (*sic*) del Código Penal, sea condenada su parte por el delito de tráfico de estupefacientes a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, y que la pena pecuniaria se le dé por cumplida abonándose el término que permaneció privado de libertad a la misma al efectuar la conversión; y respecto del delito de tenencia ilegal de arma de fuego la sanción de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo.

Requiere, además, que la pena por el delito de tenencia ilegal de arma de fuego se le dé por cumplida, y aquella por el delito de tráfico de estupefacientes se verifique su

cumplimiento de manera sustitutiva mediante la remisión condicional.

En la réplica el fiscal indica que, por la prognosis de penas a imponer al sentenciado, estas deben ser de cumplimiento efectivo, y que además, deben ser considerados para la regulación la naturaleza de los ilícitos y el antecedente de que el encausado fue condenado con posterioridad a la formalización por estos hechos.

DUODECIMO: Que, el tribunal estima concurrente en favor del encartado la minorante de responsabilidad penal que prevé el artículo 11N°6 del Código Penal.

Al mismo tiempo, considera por mayoría, configurada la minorante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos esgrimida por la defensa, considerando que el enjuiciado renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en la audiencia de juicio oral antes de rendirse la prueba de cargo en su contra, admitiendo que era domicilio particular el inmueble en el que fueron encontradas las especies incautadas, sin desconocer que era la única persona en el interior de este, obteniendo el persecutor elementos incriminatorios relevantes en su contra que luego fueron corroborados con la demás prueba de cargo.

DECIMO TERCERO: Que, la pena asignada al delito de tráfico ilícito de drogas es de dos grados de una divisible, presidio mayor en su grado mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales, y al concurrir dos circunstancias atenuantes de responsabilidad penal, el tribunal puede rebajarla en uno o dos grados al mínimo de los señalados por la ley al delito, facultad de la que hará uso rebajándola en uno, por concurrir sólo el mínimo de moligerantes para justificar dicha rebaja, cuyo quantum se expresará en lo resolutivo, considerando la naturaleza y cantidad de droga incautada, y la mayor extensión del mal causado, desde que la venta de los referidos estupefacientes genera importantes ingresos para el correspondiente proveedor y para aquellos realizan las actividades a fin de llegar al consumidor final, a quien, en la mayoría de los casos, mantienen cautivo por prolongados períodos de tiempo, causando, como quedó demostrado por la prueba pericial, severos problemas a la salud pública.

Por su parte el delito de tenencia ilegal de arma de fuego es sancionado con presidio menor en su grado máximo, siendo improcedente la rebaja de pena, no obstante, la concurrencia de las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, al tenor de lo dispuesto en el artículo 17 B de la ley 17.798, pero su quantum se considerará en su parte más baja.

DECIMO CUARTO: Que, en lo concerniente a la pena de multa asignada al delito, teniendo presente las facultades económicas del sentenciado quien se desempeña en el comercio ambulante, el haber permanecido privado de libertad por más de un año, y luego bajo la medida cautelar de arresto domiciliario total, conforme lo permite el artículo 52 de la ley 20.000, se procederá a la rebaja de esta, regulándose prudencialmente su monto, según se dirá en lo decisorio, facilitándose su solución.

DECIMO QUINTO: Que, en relación con la forma de cumplimiento de la pena corporal que se impondrá al sentenciado no se le concederá pena sustitutiva alguna de las previstas en la ley N° 18. 216, en atención a que fue condenado por dos delitos y a la extensión total de ambas sanciones, ya que los antecedentes aparejados en la oportunidad correspondiente dan cuenta de que a la época de los hechos de esta causa Vergara Colín no registraba condena alguna hasta el mes de junio de 2021 y se pretendió persuadir al tribunal en orden a que este reunía las condiciones personales para la pena sustitutiva de remisión condicional, sin embargo, teniendo en consideración los graves hechos que se tuvieron por establecidos, esto es, que a las 17.00 horas cautelaba con un arma de fuego cargada la droga que almacenaba en su domicilio particular, la cual estaba distribuida en platos para acelerar el proceso de secado de la cocaína a fin de que el estupefaciente logara la calidad de pasta base para la posterior comercialización; además, de la naturaleza y móviles determinantes y su conducta posterior al hecho punible, sin que existan antecedentes sociales aportados por la defensa que permitan concluir que una intervención individualizada, de conformidad a la ley, pareciera eficaz en el caso específico para una efectiva reinserción social, deberá cumplir la sanción que se impondrá de manera efectiva como se expresará en lo resolutivo, considerando los abonos correspondientes.

DECIMO SEXTO: Que, toda pena que se imponga por un crimen o simple delito lleva consigo la pérdida de los efectos que de él provengan y de los instrumentos con que se ejecutó, a menos que pertenezcan a un tercero no responsable del crimen o simple delito, y, que, en materia de la Ley de Drogas, en especial deben caer en comiso, entre otros, los dineros y, en general todo otro instrumento que haya servido o haya estado destinado a la comisión de cualquiera de los delitos penados en dicha Ley, los efectos que de ella provengan y las utilidades que hubiera originado, cualquiera sea su naturaleza jurídica, misma sanción que se aplicará a las materias primas, elementos, materiales, equipos e instrumentos usados o destinados a ser utilizados, en cualquier forma para cometer alguno de los delitos

sancionados en el mencionado cuerpo normativo, motivos por los cuales se dispondrá el comiso de la droga y demás especies, incautadas según las cadenas de custodia que dan cuenta las NUE 5921167, NUE 5921168, NUE 5921169, NUE 5921170, NUE 5921171, NUE 5921172, NUE 5921173 y NUE 5921175.

Además, se decretará el comiso de la pistola marca Jericho, modelo 941FS, calibre 9 por 19 milímetros, serie 31316498 y de la munición incriminada, esto es, 35 cartuchos calibre 9 por 19, 2 cartuchos calibre 9 por 19 mm y cartucho calibre .380 Auto, contenidos en la NUE 5921181.

Al respecto, cabe recordar que a raíz del procedimiento de que se dio cuenta en juicio, los funcionarios especializados de la Policía de Investigaciones durante la diligencia de registro efectuada al domicilio del enjuiciado, además, se incautó en dinero en efectivo por una cantidad de \$488.730.-, que por la innegable vinculación de dichas pertenencias con el delito que nos convoca, se ordenará el comiso y depósito, no obstante no constar con instrumento alguno que permita colegir que aquella haya sido depositadas.

Se dispondrá, también, la incorporación de la huella genética del sentenciado en el Registro de Condenados.

DECIMO SEPTIMO: Que, al encausado se le eximirá del pago de las costas, considerando que por la circunstancia haber permanecido privado de libertad por más año, se le presume legalmente su pobreza.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1°, 11 N° 6, 11 N°9, 14, 15 N° 1, 29, 30, 50, 68, 69, 70 y 456 bis A del Código Penal; artículos 1°, 36, 42, 47, 53, 83, 85, 89, 295, 296, 297, 309, 319, 323, 325, 326, 329, 333, 338, 340, 341, 342, 343 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 1° inciso 1°, 3, 18, 22, 43, 45, 46 y 52 de la Ley 20.000 y su Reglamento, artículos 2, 9 y 17B de la Ley 17.789, y ley 18.216, **se declara que:**

I.-Se absuelve a Fabian Andrés Vergara Colin, antes individualizado, de la imputación como autor del delito de receptación de especies que se dijo cometido el día 22 de agosto de 2019, en la comuna de Pudahuel.

II.- Se condena a Fabian Andrés Vergara Colin, antes individualizado, a la pena de **CUATRO AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO,** a una multa de 10 unidades tributarias mensuales, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autor del delito de tráfico ilícito de estupefacientes, previsto y sancionado por los artículos 1° y 3° de la ley N° 20.000, en relación con el artículo 1° del Reglamento Decreto N° 867 del Ministerio de Justicia de fecha 19 de febrero de 2008, en grado de

consumado, descubierto en la comuna de Pudahuel el día 22 de agosto de 2019.

III.- Que, se condena a Fabian Andrés Vergara Colin, ya individualizado, a la pena de **TRES AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO,** accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de su condena, en su calidad de autor del delito de tenencia ilegal de arma de fuego, previsto y sancionado en los artículos 2 y 9 de la Ley 17.798, cometido el día 22 de agosto de 2019 en la comuna de Pudahuel.

IV.-Al no cumplir los requisitos de la Ley 18.216 no se concede al sentenciado ninguna de las penas sustitutivas contempladas en dicho cuerpo legal, debiendo cumplir ambas sanciones una inmediatamente después de la otra, principiando por la más grave, sin solución de continuidad, sirviéndole de abono a las mismas los días que ha permanecido privado de libertad por esta causa conforme el certificado del Jefe la Unidad de Causas (S) de este Tribunal, esto es, 1.181 (mil ciento ochenta y un días).-

V.-La multa impuesta al condenado deberá pagarse en pesos, en el equivalente que tenga la Unidad Tributaria Mensual (U.T.M) al momento de su pago, que deberá efectuar mediante un depósito en la Tesorería General de la República, cuyo comprobante de pago deberá acompañar al Tribunal, a fin de acreditar debidamente el cumplimiento de la sanción impuesta. Se le autoriza el pago parcializado en 10 cuotas de una unidad tributaria mensual cada una, que deberá enterar en la forma señalada, debiendo efectuar el pago de la primera de estas cuotas dentro de los últimos cinco días del mes, ejecutoriada la presente sentencia.

Si el sentenciado no tuviere bienes para satisfacer la multa podrá el tribunal imponer, por vía de sustitución, la pena de prestación de servicios en beneficio la comunidad si consintiere en ello. En caso contrario, se impondrá por vía de sustitución y apremio la pena de reclusión, regulándose un día por cada tercio de unidad tributaria mensual

VI.- Se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

VII.-Se ordena el comiso y destrucción de la droga incautada en este proceso, así como de sus contenedores y, se dispone que, en su oportunidad, el dinero decomisado ingrese al Fondo Especial del Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol, en los términos y para los fines previstos en el artículo 46 de la Ley 20.000.

VIII.- Se ordena el comiso de la pistola marca Jericho, modelo 941FS, calibre 9 por 19 milímetros, serie 31316498 y de la munición incriminada, esto es, 35 cartuchos calibre 9 por 19, 2 cartuchos calibre 9 por 19 mm y cartucho calibre .380 Auto, contenidos en la NUE 5921181, y su posterior

remisión al Depósito Central de Armas de Carabineros de Chile para su destrucción, una vez ejecutoriada la presente sentencia.

IX.-Atendido el delito por el que fue condenado Vergara Colín y lo que dispone el artículo 17 de la Ley 19.970, ejecutoriada esta sentencia ordénese por el Tribunal de Garantía correspondiente la incorporación de sus huellas genéticas en el Registro de Condenados, si dichas huellas hubieren sido determinadas durante el procedimiento criminal; o, en su defecto, dispóngase la correspondiente toma de muestras biológicas necesarias para dicho fin.

No se ordena la devolución de documentos al Ministerio Público, por haber sido todos exhibidos e incorporados en línea, sin que haya existido entrega física de éstos al tribunal.

Cúmplase, oportunamente, con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y remítase copias autorizadas de esta sentencia al Primer Juzgado de Garantía de Santiago, para ser remitidas por ese órgano jurisdiccional al Centro de Cumplimiento Penitenciario respectivo, al Registro Civil y a la Contraloría General de la República.

Inclúyase al sentenciado en la nómina pertinente e infórmese al Servicio Electoral, dentro de los primeros cinco días del mes siguiente a que quede ejecutoriada esta sentencia.

Acordada contra el voto de la Magistrado Claudia Galán en lo que respecta a la concesión de la minorante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, invocada por la Defensa:

En la audiencia que establece el artículo 343 del Código Procesal Penal, el Defensor solicitó que se le reconociera esta minorante a su representado, básicamente por haber prestado declaración en la audiencia de juicio oral.

La colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos fue introducida en nuestro ordenamiento jurídico penal mediante la modificación incorporada por la Ley N° 19.806 el 31 de mayo de 2002 que sustituyó el artículo 11 N° 9 del Código Penal.

El fundamento de la modificación radicó en la necesidad de adecuar a nuestro ordenamiento jurídico al nuevo Código Procesal Penal, para armonizarla con el principio de la no incriminación contenido en el artículo 340 del citado cuerpo legal que impide la condena de una persona con el sólo mérito de su propia declaración [*Sentencia de la Excm. Corte Suprema Rol N° 1342 - 2008*]

De acuerdo con la Historia Fidedigna del Establecimiento de la Ley, que encontramos en la Biblioteca del Congreso Nacional, cuando se reguló la definición de colaboración, el Ministerio Público siguió dejar en claro que la circunstancia atenuante se extendería al aporte de antecedentes a la investigación que realizara el imputado y que hubieren contribuido "determinantemente" al esclarecimiento de los hechos.

La Comisión estuvo de acuerdo en que la atenuante deberá configurarse si el imputado aporta antecedentes o efectúa declaraciones que contribuyan al esclarecimiento de los hechos, en cualquier etapa del procedimiento. Ahora bien, es evidente que la contribución al esclarecimiento de los hechos tiene que ser significativa, de modo que se justifique la menor intensidad de pena al enfrentar el ejercicio de la potestad punitiva, proceso que incide en la menor graduación de responsabilidad penal expresada en su determinación atenuada. De otro modo no podría sujetarse al Tribunal a las obligaciones que surgen de la concurrencia de una atenuante. Así la Comisión resolvió sustituir la 9ª Circunstancia atenuante por otra que, siguiendo los términos del Código Penal, se configurara si se ha colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos. [*Circunstancias Atenuantes y Agravantes en el Código Penal Chileno, Roberto Contreras Puelles y otros, Ediciones Jurídicas de Santiago, Primera Edición 2020, pág. 147 a 164.*]

En lo que respecta a la minorante de responsabilidad contenida en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, con esta atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, como se explica *ut supra*, se pretende beneficiar al imputado que, por vía de aportación de antecedentes, facilita la labor persecutoria del Estado, desarrollando así una actuación a la que no está obligado en modo alguno, colaboración que puede consistir en la aportación de todo tipo de antecedentes que desde ya lo perjudican, inculpándolo y atribuyéndole participación culpable en algún hecho de carácter ilícito, misma colaboración que puede prestarse declarando desde tempranas etapas de la investigación, pues lo asiste el derecho a guardar silencio durante todo el procedimiento, de modo que esta minorante se genera de forma independiente a la ocurrencia del hecho, pues se produce justamente en etapas tempranas de la investigación y además el juicio oral, pero esta contribución no es cualquiera, sino una de relevancia probatoria.

La norma que nos ocupa nos exige que la cooperación debe ser sustancial al esclarecimiento de los hechos, por ello es necesario determinar qué es lo que se entiende por sustancial. En este sentido, la Real Academia Española, en su diccionario de la Lengua define la expresión sustancial como "*lo que constituye lo esencial y más importante de algo*", agregando que esencial significa "*sustancial, principal, notable*".

Otro de los supuestos para configurar esta atenuante, es que la información proporcionada debe ser veraz, ya que de lo contrario no podrían los antecedentes proporcionados por el delincuente contribuir efectivamente al esclarecimiento de los hechos investigados. De ahí la necesidad que tales datos deban ser corroborados por otros antecedentes investigados, a fin de que éstos no tengan una finalidad de sola distracción.

Finalmente, debe tratarse de datos o informaciones relativas a hechos o circunstancias, respecto de los cuales los órganos persecutores no hayan tenido conocimiento hasta

ese momento, ya que esta aportación de antecedentes que hace el imputado facilita la labor persecutoria del Estado, desarrollando una actuación a la que él no está obligado, toda vez que le asiste, como hemos mencionado, el derecho a guardar silencio.

Si falta alguna de las exigencias antes expuestas, no se configuraría la circunstancia atenuante, ya que no podríamos hablar de una cooperación y mucho menos que esta sea sustancial, es decir, no debe limitarse a proporcionar detalles intrascendentes, sino constituir un aporte efectivo y serio al éxito de la investigación. [CURY URZÚA, Enrique. *Derecho Penal, Parte General, Ediciones Universidad Católica de Chile, 7a Edición, Santiago 2005.*]

De esta manera, cuando los sentenciadores establecen los hechos penalmente relevantes prescindiendo del aporte del imputado, la colaboración que éste pueda haber prestado carece de toda significación [Corte de Apelaciones de Copiapó, 17 de enero de 2008. Rol Corte: 207-2007.]

La Iltma. Corte de Apelaciones de Santiago, siguiendo esta corriente, requiere para configurar la circunstancia atenuante de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, un aporte efectivo a la investigación por parte del imputado, que contribuya de manera determinante al esclarecimiento del delito. Ello supone constatar la veracidad de la información, sin que sea posible reconocerla en casos de declaraciones puramente distractoras o irrelevantes, además, esa colaboración debe ser oportuna en términos de referir antecedentes nuevos o desconocidos para la investigación. [Corte de Apelaciones de Santiago, 22 de febrero de 2010. Rol Corte: 46-2010].

Esta atenuante de responsabilidad penal se configura por actos que son posteriores al hecho, pero no es cualquier acto, sino que es la conducta del encausado que coopera de forma significativa, para justificar la menor intensidad de la pena que recibirá como sanción a su actuar, la misma Excm. Corte Suprema de Justicia ha dicho que esta colaboración ... "no ha de limitarse a proporcionar detalles intrascendentes, sino constituir un aporte efectivo y serio al éxito de las averiguaciones, aunque no es preciso que se traduzca verdaderamente en resultados concretos." (Rol N° 5.741 - 2.005, 3 de enero de 2006).

En el caso *sub-lite*, el encartado efectivamente renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración, ubicándose en el lugar de los hechos, sin aportar elementos de relevancia que importaran un real esclarecimiento de los hechos en los términos que se exige para el reconocimiento de esta atenuante.

Al analizar la declaración del encartado ésta está llena de excusas, trató de desligarse de la responsabilidad, atribuyendo la posesión de la droga a terceros cuya presencia e incluso su existencia no se vislumbró de forma alguna. Pues no basta con tratar de establecer una duda razonable, puesto que cuando se erige una teoría alternativa, deben esbozarse elementos que al menos configuren una presunción, lo que, en

el caso de marras, no ocurre, pues sus dichos son vagos, toda vez que el introducir la presencia de terceras personas en la casa, conforma una coartada que no tuvo asidero probatorio.

Regístrese, notifíquese y archívese, en su oportunidad.

Redactada la sentencia por la juez Carmen Riquelme González y el voto, su autora.

RUC : 1900904819-K

RIT : 251-2022

Pronunciada por la sala del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los magistrados Enrique Duran Branchi, quien presidió la audiencia, Claudia Galán Villegas y Carmen Riquelme González.